



Formentera en Kayak 2007

Del 20/06 al 25/06

1º día, 2007-06-20

- Partimos de **Denia** con el coche cargado con los kayaks el día 20 de Junio a las 8,00h hacia la aventura de pasar 6 días teniendo como único techo las estrellas y dependiendo casi exclusivamente de lo que contenían en los compartimentos estancos nuestros kayaks. Llegamos a la isla sobre las 3 de la tarde tras hacer escala en **Ibiza** e inmediatamente nos fuimos en busca de un lugar cerca del puerto donde poder dejar el coche y donde poder bajar y cargar las piraguas con todo lo necesario. Ahí es donde íbamos a empezar a comprobar si nuestra planificación había sido lo suficientemente buena. La pretensión era darle la vuelta en el sentido de las agujas del reloj para aprovechar los vientos predominantes de forma que nos ayudaran un poco, así como de forma que los primeros tramos fueran mas suaves para acostumbrarnos a las aguas de la zona.



De ese modo y llenos de ilusión realizamos nuestras primeras paladas en **la playa de Illetes camino de la Espalmador**. Esa playa muy turística dispone de varios entrantes y salientes rocosos formando calas preciosas con aguas de color turquesa y totalmente transparentes. Nos encontramos con el paisaje que todo el mundo busca en **Formentera, paz, tranquilidad, playas, sol, y libertad**.

Estamos en época de San Juan, patrón de **Ibiza** y fiesta popular de **Formentera**, por lo que la isla se encuentra llena de gente. Los barcos se estaban fondeados por todas las playas por lo que había que ir esquivando barcos y lanchas que se dirigían a la playa. La playa se va acabando y se transforma en zona rocosas donde la gente se ha dedicado a hacer monolitos de piedra amontonando unas sobre otras creando la sensación, visto

desde el agua, de que nos encontramos ante una tierra sagrada en la que cada monolito representa la huella de los artistas que han pasado por la isla. Quizás sea únicamente una forma de avisar a los barcos de que allí hay una roca baja sobre la que se puedan estrellar, pero el romanticismo de la isla y el mío propio me incitan a darle forma idílica a todo lo que encuentro en la isla.

Pasados las playas llegamos al **"pas"** que es una franja de unos 50m donde el agua pasa por encima de la isla por donde pasa muchas veces gente nadando hasta la isla **de Espalmador** que es una isla dentro de la isla. En ella se encuentran los famosos **"barros"** donde se revuelca la gente atribuyéndoles a ellos ciertos efectos curativos sobre la piel, si bien preguntado a gente de la zona nos indicó que se trataba de una zona de algas en putrefacción y de vertido de aceites de una fábrica cercana. Así que como teníamos el tiempo bastante justo lo dejamos para otra vez. En **Espalmador** hay varias playas interesantes, todas en la zona Oeste de la misma. Allí se nota las corrientes que se producen al pasar el agua entre **Formentera e Ibiza**, por lo que nos encontramos a mar abierta con pequeñas olas y viento. Pasamos esa zona con rapidez dirigiéndonos al otro lado de la isla donde estábamos a resguardo del viento y de las olas encontrando una cala perfecta que iba a ser nuestro primer campamento nocturno.



Elegimos un lugar sobre las algas, cerca del agua, **donde el ruido del mar nos hiciera de "nana" y las algas de colchón**. Descargamos todo el equipo, pusimos la ropa a secar y montamos el campamento que consistía únicamente en un pareo sobre el que nos sentábamos para preparar la cena. **Mi primera noche al aire libre, bajo las estrellas**el cansancio nos venció en cuanto cayó la noche. Había sido un día muy largo.

2º día, 2007-06-21

Nos despertamos con el alba, intentando que el sol del amanecer no perturbara nuestro sueño. Era imposible. Así que nos pusimos en pie, desayunamos, recogimos el campamento y seguimos marcha no sin antes intentar darme un baño entre las miles de medusas que atestan la isla. Se nos presentaba un día tranquilo con casi toda la zona llena de playas, por lo que el atractivo se encontraba únicamente en **la punta Prima**, zona rocosa una vez pasas **el pueblo de Es Pujols**.

Estábamos en **Formentera** así que había que parar a bañarse de verdad en una playa así que la primera de arena que encontramos que nos gustó fue la que elegimos para nuestro bautizo de nudismo y aguas transparentes. Continuamos nuestro camino hacia **Es Pujols** donde pretendíamos comprar unas postales y tomar una cervecita fresca mezclándonos con el turismo normal de la isla. Compramos fruta que apetecía por el calor sofocante de las horas del mediodía.

Bajamos los kayaks en una de las numerosas rampas para barcas y montamos el toldo bajo el cual nos hicimos una buena siesta mientras nos resguardábamos de las horas más fuertes de sol.



Con las fuerzas recuperadas y con el viento levantándose, nos dirigimos a afrontar nuestro primer tramo de acantilados, Punta Prima, donde las circunstancias meteorológicas nos hicieron no disfrutar al máximo del tramo en cuestión. La inexperiencia en olas de mi compañera de viaje hizo que no nos acercáramos a los acantilados ni exploráramos cueva alguna. Pasamos el tramo como pudimos por la tensión a un posible vuelco, pero le estábamos cogiendo el tranquillo a las olas de la isla y empezamos a sentirnos más confiados en nuestros magníficos kayaks.

Aprovechamos para acercarnos a contemplar el lujo de un gigantesco barco de recreo que disponía de helicóptero propio y de barbo pequeño que ya lo quisiera yo para mí. Una vez a refugio de los vientos y con el mar mínimamente picado entramos en las **playas Cala Embaster y Playa Tramontana** que son las más recomendadas de la parte Noreste de la isla. Contemplando esas playas rocosas salpicadas de pequeños entrantes de arena, llegamos a **Es Caló de San Agustí**, destino donde pasar la noche tras unos 20km de recorrido.

Encontramos un hueco entre las rocas de 1m de ancho que disponía de arena, viéndose que detrás se ensanchaba salimos por allí. Nos encontramos con una habitación de arena en medio de un mar de roca. La roca de alrededor de una altura de 1,5m nos protegía de los vientos, así que decidimos pasar allí la noche. Dimos un paseo por el pueblo mientras que en mi mente se agolpaban temores sobre el siguiente día y sobre el estado de la mar que nos íbamos a encontrar.



3º día, 2007-06-22

Me levanté con la misma preocupación con la que me había acostado, con más incluso ya que nos cayeron unas gotas de lluvia al alba. El tiempo tranquilo pero con nubes altas que pasaban rápido lo que significaba viento. Vista la experiencia de punta prima y teniendo en cuenta que teníamos 18km de acantilado por delante partimos con bastante inquietud, con el teléfono móvil en la funda estanca encendido y con los números de teléfonos de salvamento marino a mano. A poco menos de 1km de nuestra salida encontré unas cabañas de pescadores con su correspondiente salida para sus embarcaciones, hacia los que me dirigí para que me asesoraran los que allí se encontraban sobre el tiempo que iba a hacer. Después de los saludos correspondientes y

de las preguntas cruzadas, me quede tranquilo cuando aseguraron que iba a ser un día estupendo para pasar **el Faro de La Mola** en kayak. Y así fue.

El mar como un plato, una ligera brisa que servía para refrescarnos y un precioso sol que le daba al agua ese color típico de las islas paradisíacas del caribe. Es un acantilado un poco extraño, ya que no es el típico en el que las aguas son muy profundas en el lugar donde piedra y mar se encuentran. Parecía como si la isla hubiera sido mas grande en otra época y le hubieran cortado unas rebanadas a medio metro bajo en nivel del agua por lo que se formaba una zona plana bajo el acantilado, que con en día tan fantástico que encontramos incitaba a ir pegados a la roca disfrutando de las fantástica vista de una acantilado ya visto desde la parte superior en otra visita anterior. Mi mayor preocupación (**el Faro de la Mola**) se convirtió en mi mayor satisfacción.



Terminamos la zona de acantilado sobre la 13,00h cuando el sol empezaba a hacerse insoportable. Paramos en **la playa de Es Caló dels Morts** donde montamos el toldo sobre las rocas y apartados de la marea de gente que se veía sobre **la playa de Els Migjorn** donde se encuentran los mayores complejos turísticos de la isla.

En teoría nuestra travesía del día se acababa aquí pero visto que las fuerzas acompañaban y que queríamos abandonar esta zona tan turística, decidimos seguir por la tarde remando tras una reparadora siesta y un café que sabía a gloria en un chiringuito de playa cercano. La falta de víveres no se hacía notar todavía, pero si la de agua que empezaba a estar justa y la del pan. Así que paramos en el **complejo turístico de Ca Mari** donde sabíamos hay una tienda que hace las veces de supermercado a aprovisionarnos de lo necesario.

Antes de caer la noche llegamos al final de la playa, al inicio del tercer faro de nuestra travesía donde decidimos montar campamento para pasar la noche. Ese tramo final había sido todo de playa de arena pura y dura por lo que nos dedicamos a disfrutar de las aguas magníficas de esa zona.

Nos habían aconsejado quedarnos a dormir en una zona sin playa donde existen unas pesqueras típicas de la isla pero para hacerlo el mar debía estar en completa calma, por lo que pensando mas en la salida al día siguiente decidimos ir a lo seguro y quedarnos en la playa.

4º día, 2007-06-23

Nos levantamos con el mar picado y con viento, menos mal que elegimos la playa porque con el oleaje nos hubiera sido imposible salir de las pesqueras sin poner en peligro nuestra integridad y estabilidad. El tercer faro se nos presentaba difícil. Quería aguardarnos la fiesta. Olas y viento lateral que nos viraba continuamente. Conforme era la dirección del viento confiaba, es más quería tener la certeza que al otro lado del **Cabo de Barbaria** nos encontraríamos a refugio de olas y viento y así fue. El primer tramo lo disfrutamos por ser una pelea continua contra los elementos y contra tu propia mente que te incita a darte la vuelta y refugiarte, y el segundo tramo lo disfrutamos sobremanera por la calma que se respiraba al refugio de los vientos.

Es sin duda la zona más bonita de **Formentera** para hacerla desde el mar. Las siempre cristalinas y azuladas aguas, junto con la gran cantidad de cuevas y zonas en la que con precaución y kayaks de plástico se puede bajar a nadar hicieron de ese trayecto uno de los más bonitos de los que he vivido nunca. No quiero poner pegadas, pero las hay si decides darte un baño y son las consabidas plagas de medusas del mediterráneo. Menudos picotazos se llevó mi compañera de viaje.



Terminado el Cabo te encuentras de repente con una de las playas más espectaculares de la Isla, **Cala Saona** donde paramos a comer y descansar un rato bajo las pesqueras que se encuentran a un lado y otro. Es una zona muy turística en la que hay multitud de barcos fondeados, gente en la playa, sombrillas, etc. Es una playa que por su gran afluencia de familias no suele practicarse el nudismo.

Nos quedaba 8km para llegar al coche i darle la vuelta completa y teníamos ahora el viento de cara. Un viento que te impedía parar de palear porque te desplazaba en sentido contrario a la marcha. Fue el tramo más duro físicamente pero era el tramo final así que sin pensarlo nos lanzamos, cruzamos **el puerto de la Sabina** y llegamos al punto desde el que habíamos salido 3 días antes. **Era el fin del viaje marino y el inicio del viaje terrestre.**

Paco Berenguer.

fberenguer@orangemail.es